

El arte de callar

Cuando Jesús hablaba, encendía los corazones sinceros y nobles, pero en su callar sorprendió a todos, desconcertó a sus mismos enemigos. Jesús, callando, enseñó a llevar la cruz. Por eso mismo:

Callar cuando acusan, es heroísmo.
Callar cuando insultan, es amor.
Callar las propias penas, es sacrificio.
Callar miserias humanas, es caridad.
Callar a tiempo, es prudencia.
Callar en el dolor, es penitencia.
Callar palabras inútiles, es virtud.
Callar cuando hieren, es santidad.
Callar para defender, es nobleza.
Callar defectos ajenos, es benevolencia.
Callar debiendo hablar, es cobardía.

Es importante aprender, primeramente a callar para luego poder hablar con acierto y tino, porque si hablar es plata, callar es oro. De la misma manera como tú callas y defiendes a los demás, cubriendo los defectos ajenos, de la misma manera serás defendido por Dios. Por esto:

Callar las cualidades propias, es humildad.
Callar las buenas obras del prójimo, es envidia.
Callar para no herir la susceptibilidad, es delicadeza.
Callar los defectos propios, es prudencia.
Callar los defectos ajenos, es caridad.
Callar las palabras inútiles, es sabiduría.
Callar para escuchar, es educación.
Callar a tiempo, es discernimiento.
Callar junto al que sufre, es solidaridad.
Callar cuando se hade hablar es cobardía.
Callar ante el fuerte, es sometimiento.
Callar ante el débil, es magnanimidad.
Callar ante una injusticia, es complicidad.
Callar cuando te humillan, es andar en la verdad.
Callar en los momentos de dolor, es virtud.
Callar ante la injuria, es fortaleza.
Callar para mejor amar, es santidad.



EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

28 de Febrero 2021

II DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo B

Número 1174

El Pórtico Elizaterpean

En la evangelización hay que dejar para lo último los aspectos brillantes de la fe. La pesca apostólica es una pesca de seres humanos libres; por lo tanto sobra el cebo. Es Dios el que tiene siempre la iniciativa.

La cruz de Jesús es la manifestación culminante del amor de Dios. Entregó a su Hijo amado por nosotros. La Eucaristía es el signo de su cuerpo entregado y de su sangre derramada. Por otro lado, la Eucaristía celebra el sacrificio de Jesús. El, como Abrahán, no entrega a Dios cosas externas.

Abrahán y Jesús levantan en su corazón un altar y ofrecen a Dios el sacrificio de la obediencia sin reservas.

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

Pueblo que avanzas buscando paz y reconciliación. (bis)
Rompe los muros del odio
no siembres miedo y rencor,
procura que la justicia
se extienda a tu alrededor.

IRAKURGAIA 1. LECTURA

Abraham sinistedunen aita da. Jaungoikoari opari bat eskeintzera doa, baina ¿ze opari ederragorik Jaungoikoari "emen nozu" esatea baino ?

Lectura del libro del Génesis 22,1-2. 9-13. 15-18

En aquel tiempo Dios puso a prueba a Abrahán llamándole:

"¡Abrahán!"

Él respondió: "Aquí me tienes."

Dios le dijo: "Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré."

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor gritó desde el cielo:

"¡Abrahán, Abrahán!"

El contestó: "Aquí me tienes."

El ángel le ordenó: "No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo."

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo

ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: "Juro por mí mismo -oráculo del Señor- por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido."

ERANTZUN SALMOA
SALMO RESPONSORIAL

Sí, me levantaré; volveré junto a mi Padre.

Tenía fe, aun cuando dije: «Qué desgraciado soy». Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles.

Señor, soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo; en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén.

Sí, me levantaré; volveré junto a mi Padre.

IRAKURGAIA 2. LECTURA

San Paulok Jaungoikoaren maitasuna dakarzkugu gogora. Bere Semea guretzat emoteraino maite izan gaitu. Jaungoikoa geure alde daukagu bizi gaitezen pozik eta bakean.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 8,31b-34

Hermanos:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?



Cantor 1.2.3.



Todos 1.2.



Todos 3.



Jaungoikoaren Bildotsa:

Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, erruki, Jauna.

Jaungoikoaren Bildotsa:

Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, erruki, Jauna.

Jaungoikoaren Bildotsa:

Zeuk kentzen dozu munduko pekatua, emoi-guzu bakea.

AUSPEZ AGUR ABESTIA - CANTO DE ACLAMACION

Este es el día del Señor,
este es el tiempo de la misericordia. (bis)

JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO

Kurutzera doan Jesus disdiratsu agertzen da Tabor mendian. Aren eriotza ez da izango frakaso bat. Goratu daigun Jesus eta entzun daiguzan bere berbak.

+ Lectura del santo Evangelio según San Marcos
9,2-10

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: - Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Estaban asustados, y no sabía lo que decía.

Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: - Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

- No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

ACLAMACION DESPUES DE LA CONSAGRACION

Sacerdote: "Cristo se entregó por nosotros"

Fieles: "POR TU CRUZ Y RESURRECCION
NOS HAS SALVADO, SEÑOR"